

JUEGOS DE ROL, CIENCIA FICCIÓN Y TEORÍA ECONÓMICA

Por Francisco M. Mancera

Aparentemente estas tres materias no parecen estar muy relacionadas entre si y quizás, ese sea el caso. Sin embargo, comparten alguna característica que resulta más interesante de lo que a simple vista parece.

Si bien el prestigio social y reconocimiento de estas materias es creciente en el orden del título. Quizás, la diferencia se encuentre en su aparente finalidad. Así, los juegos de rol pretenden el esparcimiento lúdico, la ciencia ficción pretende deleitar y en el mejor de los casos inspirar la reflexión sobre el tema propuesto, mientras que la economía pretende arrojar luz sobre las motivaciones y mecanismos de funcionamiento de las organizaciones productivas, que el ser humano ha dado a sus diferentes formas de organización social.

Pero entonces, ¿qué es lo que une a estas disciplinas?

Los juegos de rol basan su éxito en la capacidad de compenetración de los jugadores con los personajes ficticios, que el coordinador del juego (o máster) propone. Si el conjunto de jugadores asume correctamente las características de sus personajes, y el máster ha diseñado un mundo interesante: entonces unas cuantas horas de diversión están garantizadas. Luego, la definición clara de las reglas del juego, las características concretas de cada personaje y que los jugadores tomen las decisiones en función de la personalidad de su personaje, y no de la suya propia, son las claves de racionalidad que caracterizan estos juegos.



De la ciencia ficción es difícil hacer generalizaciones, entre otras cosas por la ausencia de consenso sobre las delimitaciones del género. Para poder realizar alguna aseveración es necesario reducir el conjunto de obras consideradas, por lo que las características que se apuntan no son compartidas por todo el género. Es importante hacer notar que otras obras externas al género también comporten las señas que se apuntan. Por lo tanto, no están todas las que son; ni todas las que están, son.

Si admitimos que las obras de C.F. consideradas, son aquellas en las que el autor define un universo (con más o menos licencias científicas y sociales), unos personajes con unas características determinadas y los pone a interactuar con el medio y los demás personajes: entonces tenemos las reglas que si el autor respeta, hará evolucionar a personajes, e intrigas en consecuencia. Si el escritor evita las situaciones y soluciones tramposas, respecto a la información suministrada al lector y al propio universo, entonces se cumplen las reglas de racionalidad que necesitamos en este escrito. Además, si estas características se cumplen; ya tenemos una obra de C.F.¹, si luego la intriga y situaciones son interesantes y la conclusión es sorprendente; entonces estamos ante muy buena C.F.. Y si además, los personajes son creíbles y el estilo literario es bueno; entonces tenemos una obra maestra de la narrativa, porque con esas virtudes cualquier obra trasciende cualquier género.

La teoría económica es aquella rama de la economía que intenta comprender el comportamiento de los agentes económicos (consumidores, trabajadores, empresas...), e interpretar los resultados de su interacción. Para evitar las discusiones bizantinas, esto se aborda desde las matemáticas; construyendo uno modelos económicos (conjunto de ecuaciones y programas de optimación) que capturan la esencia de las motivaciones de los agentes. El empleo de sistemas de ecuaciones que modelan la materia estudiada es usado también por meteorólogos, físicos teóricos, ecólogos y más recientemente: sociólogos y 'politicólogos'. Pero la diferencia de los modelos económicos con respecto a estos, es la asunción de que los agentes representados son racionales. Es decir, conocen como está organizado el sistema y sus limitaciones, además en cada momento buscan su interés, por lo que intentan hacer máximo su bienestar². Luego, las predicciones sobre la evolución económica dependerán fundamentalmente de los supuesto de partida, lo que permite centrar la discusión sobre la mejor política económica. Luego, en este caso también encontramos que la definición explícita del entorno y las características de los protagonistas son la clave.

¹Evito dar ejemplos de novelas que lo cumplen, para evitar, al amable lector, los ejemplos de teoría económica. De paso, evito comprometerme y caer en polémicas banales.

²En estas modelizaciones el altruismo, o amor por los otros, de existir se entiende que el individuo lo interioriza y pasa a formar parte de su interés o bienestar. Lógicamente, los resultados de los modelos económicos que consideran individuos altruistas, difieren substancialmente de aquellos en que los individuos no lo son.

Las dos características compartida por estas tres materias³, se resume: en la definición de un contexto o universo determinado y en la construcción de unos personajes con unas propiedades determinadas, siendo la más importante la búsqueda de su propio interés de forma racional y mediatizada por sus características definitorias. En otras palabras, jugamos a Dios. Pues se crea un Universo determinado y ponemos a unos 'seres humanos' completamente caracterizados para que actúen y se desenvuelvan en él. Mientras que nosotros, los dioses, observamos desde la barrera y en el mejor de los casos los jaleamos.

¿Cómo es que compartiendo la misma característica, la relevancia social de estas disciplinas es tan diferente?. Aunque el que suscribe no lo sabe, parece que la finalidad última de las materias tendrá alguna relevancia en la respuesta.

Los juegos de rol sólo pretende divertir a los jugadores, aunque se podría afirmar que contienen un carácter pedagógico, que se concreta en el incremento de la capacidad de adaptación a otras realidades diferentes a la propia, marginalmente debería repercutir en una mayor tolerancia.

En la ciencia ficción se podría pretender que intenta instruir deleitando⁴, pero la restricción que introduje anteriormente, suele dejar fuera del grupo considerado, todas las obras que tuviesen ese objetivo. Por lo que parece claro, que el objetivo final es el deleite intelectual y como mucho, la estimulación de la capacidad de abstracción.

La economía puede tener como función última la manipulación. Si los ciudadanos son sensibles a los efectos que sobre ellos, tienen las medidas que los gobiernos toman, y si se pretende que las políticas económicas vienen determinadas por los resultados de los modelos económicos y estos dependen fundamentalmente de los supuestos de partida. Entonces variando estos supuestos, cambiarán las predicciones, y consecuentemente, las recomendaciones para los gobernantes⁵. Así, quizás hemos encontrado los motivos del prestigio de esta disciplina: el potencial efecto sobre los ciudadanos. Pero por desgracia no existe un método de validación empírico concluyente que discrimine entre diferentes modelos, debido al carácter irreplicable de los acontecimientos económicos y sociales que deja en inferioridad a la econometría frente a la estadística aplicada a las disciplinas experimentales. A lo peor la 'ciencia económica' no tiene recetas científicas, por lo tanto dependiendo del color político de los

³Lógicamente existen muchas otras materias que lo comparten. A modo de ejemplo y sin interés exhaustivo enuncio algunas, el genero policiaco, la sociología, la política

⁴Sin embargo, el sentido de la maravilla que tanto abunda en la C.F., permite la instrucción de materias arduas de forma más amena; es decir deleitar instruyendo. Como ejemplo está el ameno: *The Science in Science Fiction* editado en 1982 por Peter Nicholls (existe versión española). Recientemente, en 1994, los profesores de la UPC; Jordi José Pont y Manuel Moreno Lupiáñez han publicado su libro de texto: *Física i ciència-ficció*, recomendable a lectores con conocimientos de física.

⁵Nótese, que existen otros modelos y teorías económicas que proponen distintas políticas, como solución a un mismo problema. Lógicamente, distintas políticas tendrán muy diferentes efectos sobre las clases sociales que conforman cualquier sociedad.

gobernantes se ejecutará una política económica; no por ser inevitable, si no por el propio color político. Seguramente otra cosa es la efectividad del aparato de propaganda del estado y la credulidad de la ciudadanía.

Autor: Francisco M. Mancera Romero; Málaga, España.

Artículo inédito escrito en abril de 1995. Teorema Z www.libroandromeda.com

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación de esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en Internet:

Reconocimiento – Sin obra derivada – No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.